

27 DE OCTUBRE 2024

# CIUDADANOS DEL CIELO, ESPERANDO EL REGRESO DE CRISTO

PASTOR JOSÉ SANDOVAL

## INTRODUCCIÓN

Llama mucho la atención el texto que estudiaremos en esta ocasión. Es el único en todas las cartas que el Apóstol Pablo escribe a sus diferentes destinatarios, el cual habla acerca de esto. En el libro **Filipenses 3:20** dice: *Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo.*

Cuando nosotros vemos este texto, es interesante ver que tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento,

los autores al mencionar el cielo, lo que pretenden es que en tiempos difíciles, genere consuelo, esperanza y ánimo. Y es que al hablar del cielo y la promesa de vida eterna, como iglesia de Cristo, esto nos alienta, nos consuela en medio de un mundo caído. Es por eso que en este material, quiero animarte a que **vivas con la certeza de tu ciudadanía celestial esperando el regreso de Cristo.**

## I. NUESTRA CIUDADANÍA CELESTIAL

Para poder entender por qué Pablo viene y les dice esto, debemos irnos un poco atrás y recordar lo que encontramos en los versículos 17 al 19, **Filipenses 3:17-19** *Hermanos, sean imitadores míos, y observen a los que andan según el ejemplo que tienen en nosotros. <sup>18</sup> Porque muchos andan como les he dicho muchas veces, y ahora se lo digo aun llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo, <sup>19</sup> cuyo fin es perdición, cuyo dios es su apetito y cuya gloria está en su vergüenza, los cuales piensan sólo en las cosas terrenales.*

Si nosotros observamos, Pablo advierte a los creyentes sobre aquellos que viven como enemigos de la cruz de Cristo, es decir, personas cuyo enfoque está en las cosas terrenales. Esta advertencia prepara el fundamento para el contraste en el vr.20, donde Pablo resalta que los cristianos tienen una ciudadanía celestial, en contraste con quienes viven por valores terrenales.

Pablo contrasta a los enemigos de la cruz de Cristo con los cristianos, destacando que ellos tienen una mentalidad terrenal, mientras que nosotros somos

ciudadanos del cielo. Esto implica que nuestra forma de vida y carácter deben ser diferentes. Como creyentes, vivimos según los valores y normas de nuestra nación celestial, con lealtad y metas que reflejan nuestro hogar en el cielo.

¿Por qué Pablo les menciona esto a los de Filipo? Un detalle importante es el contexto. La carta de Pablo está dirigida a los creyentes en Filipos, una colonia romana donde la ciudadanía era muy valiosa y otorgaba privilegios. Pablo utiliza esta analogía para enfatizar que su verdadera ciudadanía y derechos están en el cielo, con Cristo como soberano. ¿Pero por qué les escribe esto? porque resulta ser que esto les daba identidad, una que superaba cualquier poder terrenal. En la cultura grecorromana, la ciudadanía era fundamental; pero al hablar de una ciudadanía celestial, Pablo les recuerda que su lealtad suprema es a Dios, desafiando la visión romana donde el emperador era considerado "el señor y salvador". Por esa razón, Pablo les invita a adoptar una perspectiva contracultural: ¿cual? Que su verdadero Señor y Salvador, es Jesucristo.

Y es aquí entonces, donde nosotros hoy como iglesia debemos saber que nuestra verdadera ciudadanía está en el cielo. Esto significa que usted y yo estamos de paso en este mundo corrupto, somos peregrinos y extranjeros. ¿Qué significa esto? Que usted y yo como cristianos nuestra verdadera ciudadanía está en el reino de los cielos, aunque aún habitamos en este mundo.

Esto implica que nuestra identidad está en Cristo, nuestra lealtad es hacia Su reino, y nuestra esperanza está en Su regreso. Vivimos como peregrinos y embajadores, representando a Cristo y Su reino en este mundo, mientras esperamos con ansias la consumación de todas las cosas. Pero mientras Él no regresa por segunda vez, buscamos santificarnos, vivir conforme a los principios del reino, siendo partícipes en la obra redentora de Cristo en el mundo, sabiendo que nuestra ciudadanía celestial guía cada aspecto de nuestras vidas.

Hoy entenderá por qué el Apóstol Pedro en **1 Pedro 2:11** Amados, les ruego como a extranjeros y peregrinos, que se abstengan de las pasiones carnales que combaten contra el alma. ¿Sabes qué significa esto? Que si somos extranjeros, nuestra conducta debe ser cristiana. Debemos vivir de una manera distinta, una que es opuesta al mundo. Para el mundo somos extraños, nosotros somos diferentes al mundo, en realidad vivimos y somos opuestos al mundo, somos una cosa extraña para este mundo, por lo tanto, nuestra conducta debe reflejar eso; pero también, nos diferenciamos no solo en la conducta sino también en el carácter, no solamente la conducta externa sino también la condición interna.

Por eso es que en nuestro carácter, no somos como los enemigos de la cruz de Cristo, nuestra ciudadanía está en el cielo y no somos como ellos, somos ciudadanos del cielo y tenemos rasgos distintos y opuestos a los de los hombres de esta tierra, somos gente con cualidades celestiales, contrario al carácter de los enemigos de la Cruz de Cristo que tienen una mentalidad terrenal, ellos obedecen sólo a sus pasiones, nuestro carácter está formado por el cielo. Recuerde, los enemigos de la cruz de Cristo hacen de sus pasiones "su dios". En otras palabras, sólo obedecen a sus deseos y pasiones terrenales, el creyente por el contrario, vive para la gloria de Dios, lucha por obedecer a Dios, lucha por honrar al Señor, constantemente el creyente se esfuerza por glorificar y honrar a su Señor.

Esto nos recuerda que nuestra ciudadanía celestial es por la reconciliación que los creyentes tienen con Dios a través de Cristo. Gracias a su muerte y resurrección los cristianos ya no son del mundo; sino que pertenecen al

reino celestial. Y es debido a esto, es que aguardamos la esperanza de esa promesa de la segunda venida, la cual es parte central del evangelio. Y es que, Jesús no solo murió y resucitó, sino que volverá para completar su obra redentora. Pero mientras él no viene por segunda vez ¿Qué hacer?

En la vida diaria no debemos olvidar el reino de Dios. Vamos a luchar con los enemigos de la cruz. Entonces, ¿Cómo hacerlo en la vida diaria? Siendo embajadores en las diferentes esferas de la vida. Nunca olvidando que nuestra identidad es celestial. Y aquí quiero recordar por ejemplo el impacto que la iglesia de Jesucristo está llamada hacer en las diferentes esferas de la sociedad.

El gran reformador, el hombre que Dios utilizó en aquella época hace más de 500 años; **Lutero**, él haciendo un comentario del texto que estamos estudiando, él dijo lo siguiente *"los creyentes deben vivir como extranjeros en este mundo, fijando su esperanza y anhelo en el regreso de Cristo y la redención completa"*. Otro hermano nuestro llamado: **Calvino**, haciendo un comentario también a este texto dijo *"los cristianos no deben atarse a las cosas temporales, sino que su verdadera ciudadanía está en los cielos, lo cual implica una vida de santificación y espera en Cristo"*.

¿Por qué Calvino era muy enfático en esto? porque en primer lugar: la ciudadanía es celestial y en segundo lugar: en cómo esto debía influir tanto en nosotros los creyentes; pero también, en cómo nosotros en el día a día lo llevamos a nuestras vidas diarias. Esto nos recuerda lo que el mismo Apóstol Pablo escribió a los de **Colosenses 3:1-2** Si ustedes, pues, han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. <sup>2</sup>Pongan la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Otro hermano nuestro; **Matthew Henry** escribió acerca de este texto y él dijo *"es un llamado a los creyentes a vivir con una conversación celestial, es decir, a comportarse como ciudadanos del cielo mientras están en la tierra"*. ¿Qué implica esto? Que no solo es una esperanza futura en la transformación y redención final; sino también una conducta diaria que refleje esa ciudadanía celestial, ¿cómo? resistiendo las tentaciones del mundo. **Martín Bucero**, hablando sobre la ciudadanía celestial de los creyentes él dijo *"los cristianos, aunque viven en el mundo, no deben conformarse a él, sino que deben esperar y anhelar la venida de Cristo"*. En otras palabras esto nos recuerda que la esperanza con la idea de que la vida cristiana es un peregrinaje.

Con todo esto, podemos decir que lo que nuestros hermanos nos dejan con estas interpretaciones es que para entender la vida cristiana, los creyentes viven en el mundo, pero no pertenecen a él, su esperanza debe estar centrada en la futura venida de Cristo y en la vida eterna. Este texto sigue siendo relevante porque mientras el mundo se define por nacionalidades, culturas y logros, Filipenses 3:20 nos recuerda que, como cristianos, nuestra verdadera identidad está en el cielo. Y esta ciudadanía celestial nos da una identidad y propósito que van más allá de las fronteras y las crisis de este mundo perverso. De que en medio de la incertidumbre, los cristianos encontramos paz al saber que nuestra mayor pertenencia es con Cristo en los cielos.

Filipenses 3:20 también nos da esperanza, incluso cuando enfrentamos problemas globales o personales, como la inestabilidad política, las enfermedades o las dificultades familiares, con tantas filosofías paganas de este mundo, ideología de género, etc (enemigos de la cruz). Por eso, en lugar de confiar en soluciones temporales, este versículo nos invita a vivir con la certeza de que Cristo volverá y transformará todo sufrimiento.

Saber que nuestra ciudadanía está en los cielos debería influir en cómo vivimos cada día. En un mundo que valora el éxito rápido y el materialismo, los cristianos estamos llamados a vivir con una perspectiva eterna, honrando a Dios en nuestras decisiones y resistiendo las tentaciones del mundo. Este recordatorio también nos da valor para enfrentarnos a la persecución o marginación, sabiendo que nuestra lealtad está con Cristo, no con los sistemas del mundo. Nos anima a ser fieles y a vivir según el evangelio, aunque eso signifique ir contra la corriente. En un tiempo lleno de desesperanza, Filipenses 3:20 nos orienta hacia la esperanza del regreso de Cristo, una promesa que nos transforma y nos motiva a vivir con fe y fidelidad. Como cristianos, podemos enfrentar los desafíos de hoy con confianza, sabiendo que nuestra verdadera ciudadanía y esperanza están en los cielos, no en este mundo pasajero.

Nosotros hoy en día estamos llamados a influir en las diferentes esferas de nuestra vida; por ejemplo en las **finanzas**, significa que todo lo que tenemos proviene de Dios y por lo tanto debe ser usado para Su gloria. **Calvino** dijo lo siguiente a esto *“El que se enriquece debe cuidar no solamente de sí mismo, sino también de su prójimo”*. ¿Sabes qué significa esto? Que tanto el trabajo como el uso del dinero, debe ser usado de manera responsable e íntegra. En otras palabras, quien prospera debe pensar en el bien de su prójimo, no sólo en sí mismo. En la práctica, esto significa que, en lugar de acumular riqueza solo para nuestro

beneficio, podemos compartir, ayudar a quienes lo necesitan y contribuir al bienestar de la comunidad. Vivir este principio implica usar nuestros recursos y talentos para impactar positivamente en la vida de otros, recordando que todo lo que tenemos es para servir y edificar, no solo para nuestro propio disfrute. El trabajo no es solo una necesidad para ganarse la vida, sino una forma de glorificar a Dios. Un cristiano glorifica a Cristo en las finanzas cuando paga sus deudas, cuando no hace trampa en sus declaraciones legales, cuando ayuda a los necesitados, cuando invierte en el avance del evangelio y maneja el dinero con integridad.

En la **política**, **Lutero** dijo lo siguiente *“Un gobernante no puede gobernar bien a menos que ame a su pueblo más que a sí mismo”*. ¿Sabes qué significa esto? Que los cristianos en la política hoy pueden glorificar a Cristo promoviendo la justicia, defendiendo la verdad y protegiendo los derechos de los más vulnerables. Si hay alguien aquí leyendo esto que quiera dedicarse a esta esfera, no olvide lo siguiente; vive al servicio de los demás genuinamente, liderando, pensando en el bien común y priorizando el bienestar de quienes te rodean, tanto en el trabajo, la familia como en nuestra comunidad. Ahora bien, en la vida diaria, si eres líder, debe ser con amor y servicio en cada área: En casa, prioriza las necesidades de tu familia; en el trabajo, muestra empatía y apoya a tus compañeros; en la iglesia, interésate genuinamente por las personas; en el ministerio, sirve con humildad, buscando edificar a otros y glorificar a Dios.

¿Qué con la educación? **Lutero**, este personaje el cual dedicó toda su vida juntamente con su esposa a poder educar a sus hijos, enseñándoles que la Escritura es la única y verdadera fuente de autoridad, que fuera de ella no hay nada, dijo: *“Si queremos que el mundo sea bien gobernado, debemos empezar por educar a los jóvenes”*. y es que un cristiano glorifica a Cristo en la educación cuando busca la verdad, capacita a otros, y enseña con un sentido de misión para el reino de Dios, integrando la fe con el conocimiento académico. Por eso, educar bien a los hijos es esencial para un futuro justo. Hoy, podemos vivir esto enseñando valores sólidos en casa, apoyando la educación en nuestras comunidades, siendo un ejemplo de integridad y motivando a nuestros hijos a buscar la verdad y el conocimiento. En el hogar, el estudio de la Biblia debe ser una parte fundamental. Esto puede implicar leer las Escrituras en familia, enseñar a tus hijos los principios bíblicos y animarlos a hacer preguntas sobre su fe. Valorar la educación en tu hogar no solo se trata de temas académicos, sino también de enseñar principios cristianos que guíen sus decisiones y acciones.

¿Qué pasa con el arte y la música? **Lutero**, un gran escritor, un gran teólogo, un gran erudito, y autor de grandes himnos, dijo: *“La música es el arte más grande y glorioso, un don divino que aleja al diablo y da alegría al corazón”*. El promovió mucho el canto congregacional, por eso es que para el tiempo de la Reforma, el arte y la música no eran fines en sí mismos, sino medios para glorificar a Dios, medios de los cuales aún siguen siendo los mismos. Por eso estamos llamados a cantar la palabra de Dios, nosotros hoy a través de la escritura misma podemos glorificar a Cristo en el arte y la música, creando obras, letras que reflejen la verdad, la belleza y la bondad de Dios, por esa razón, como Iglesia de Jesucristo, estamos llamados a integrar la música en la adoración de la iglesia, escuchando himnos, canciones, que eleven nuestro espíritu y no nuestra carne, donde si bien es cierto, se va a fomentar la creación musical, pero nunca olvidando el objetivo primordial, el reino de Dios, y digo esto porque hoy más que nunca los enemigos de la cruz, nos están bombardeando con diferentes géneros,. Lo digo a título personal, algunos de ellos para mí no son música. Nuestros cantos, nuestra adoración tiene que ser exclusivamente para el reino de Dios, porque no somos ciudadanos de este mundo, cantamos a Dios, no para nuestro deleite carnal.

¿Qué con el **matrimonio y la familia**? **Lutero** dijo, *“No hay fundamento más fuerte para una vida cristiana en la tierra que el matrimonio piadoso”*. Tú y yo como matrimonios cristianos, estamos llamados a defender la verdad del origen, la verdad que encontramos allá en el libro de Génesis, ¿por qué? Dios creó el matrimonio, no fue invento del hombre, Dios lo creó para Su gloria, Dios lo creó para que Su gloria fuera desplegada en cada hombre y mujer que se unen, porque resulta ser que Dios creó hombre y mujer. Los enemigos de la cruz nos quieren venir a imponer tanta mentira, pero usted y yo somos ciudadanos del cielo, nosotros creemos firmemente lo que Dios creó, por lo tanto lo que Dios creó es verdad y es real y sigue vigente hasta el día de hoy, tú y yo no estamos llamados a compartir todas esas mentiras que el mundo hoy en día ofrece. Para el mundo somos raros, que nos llamen ignorantes, que nos llamen como quieran, nuestra ciudadanía según la palabra de Dios está en el cielo. Por eso el matrimonio es una institución ordenada por Dios, donde los esposos y esposas pueden servir a Dios juntos, donde la familia es vista como la base de la sociedad y la crianza de los hijos es una manera de discipular y glorificar a Dios. Los cristianos glorifican a Cristo en sus matrimonios al mostrar amor sacrificial, fidelidad y respeto mutuo. En la familia, enseñan a sus hijos los caminos del Señor y viven como ejemplos de fe y virtud.

¿Qué con el trabajo? **Calvino** dijo: *“No es el trabajo lo que dignifica al hombre, sino el hombre el que dignifica el trabajo cuando lo hace para Dios”*. Aquí aquel famoso concepto de “trabajo como adoración”, surgió ahí en la reforma y los reformadores enseñaron que no hay distinción entre el trabajo sagrado y el secular, todo es un servicio a Dios. Hoy nosotros los cristianos podemos glorificar a Cristo al ser excelentes en nuestro trabajo, haciéndolo con honestidad, haciéndolo con diligencia, haciéndolo con un espíritu de servicio. El trabajo no es solo una manera de ganarse la vida, sino una oportunidad para testificar del evangelio a través de la ética laboral. Hoy podemos vivir esto al ver nuestras tareas diarias como oportunidades de servicio a Dios, manteniendo una actitud de gratitud, esforzándonos por la excelencia, encontrando propósito en nuestras actividades y creando un ambiente positivo en el trabajo en el cual le da gloria a Dios, porque resulta ser que haciendo esto, lo hacemos como un acto de adoración que refleja la gloria de Dios,

¿Que con **la vida pública**, con el ser **testimonio en este mundo caído**? **Lutero** dijo: *“Un cristiano no es aquel que vive fuera del mundo; sino aquel que transforma el mundo desde dentro”*. Esto quiere decir que la vida cristiana es un testimonio público en medio de un mundo caído. Vivir en la esfera pública significa ser luz en medio de la oscuridad, tanto en la cultura, la política, la educación, como en la vida diaria. Los cristianos estamos llamados a ser esa levadura que transforma la masa (Mateo 13:33), influyendo en el mundo a través de una vida de integridad y fe. Hoy, podemos vivir esto al involucrarnos en nuestra comunidad, reflejar valores cristianos en el trabajo, ser agentes de cambio en la cultura, educar a otros sobre nuestra fe y orar por el mundo. Al hacerlo, impactamos positivamente nuestro entorno y mostramos el amor de Cristo en nuestras acciones diarias.

Como cristianos, glorificamos a Dios al ser coherentes en todas las esferas de la vida, en tus acciones diarias, en cómo tratas a los demás, en cómo reflejas los valores del evangelio en el trabajo, la familia y la sociedad. Por todo esto, como cristianos, estamos llamados a vivir todas las esferas de la vida bajo el señorío de Cristo. Cada área de la vida es una oportunidad para glorificar a Dios y presentar a Cristo como Rey. Por eso es que al aplicar estos principios, los cristianos de hoy pueden vivir con una mentalidad celestial (Filipenses 3:20), reflejando la gracia y verdad de Cristo en un mundo caído y quebrantado, mientras esperamos Su segunda venida.

**Pasaje para memorizar:**

**Filipenses 3:20** *Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo,*

**Preguntas de análisis de contenido**

1. ¿Cuáles son las características de los enemigos de la cruz de Cristo?
2. ¿Por qué se puede afirmar que los cristianos son ciudadanos del cielo?

**Preguntas de aplicación**

3. Analizando tu vida diaria, ¿pasas más tiempo con tu mente en las cosas terrenales o en las del cielo? ¿Por qué?
4. ¿En dónde está tu esperanza? ¿Cómo lo muestras en tu vida diaria?
5. ¿De qué manera estás actuando como embajador de Cristo en cada área de tu vida?

**Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?**

## II. LA ESPERANZA DEL REGRESO DE CRISTO

**Filipenses 3:20b** ...de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo. Esperamos al Salvador, Él lo prometió. Al hablar de esto, debemos recordar la promesa de Su segunda venida, Jesús va a regresar. Y esto, es una esperanza fundamental para nosotros como cristianos. Por eso vemos que en Juan 14:2-3, Jesús les dice a Sus discípulos que va a preparar un lugar para ellos en la casa de Su Padre y que regresará para llevarlos con Él. Esta esperanza en el regreso de Cristo nos llena de consuelo y propósito en medio de un mundo en constante cambio. Es un recordatorio de que, aunque enfrentemos pruebas y desafíos, nuestra ciudadanía y destino final está con Cristo, quien nos ha prometido un hogar eterno. Así, vivimos expectantes y confiados, sabiendo que nuestro Salvador cumplirá Su Palabra y que un día estaremos con Él para siempre.

Jesús nos ha dejado la promesa de Su regreso, asegurándonos que un día nos llevará a estar con Él en el hogar eterno que está preparando. Esta expectativa de Su retorno no es una simple idea lejana; es una realidad que cambia nuestra forma de vivir y enfrentar las dificultades. Vivimos en un mundo que nos desafía; pero confiamos en la promesa de Cristo de que pronto estaremos con Él en el hogar eterno que ya está listo para nosotros. Aplicar la esperanza del regreso de Cristo significa vivir con propósito y una perspectiva eterna. Esto nos lleva a vivir con paz en medio de las dificultades, fortaleciendo nuestra fe a diario, actuando con integridad y amor, y priorizando lo eterno sobre lo

material. Esta certeza nos da gozo y nos permite vivir de una forma que honra a Dios en cada aspecto de la vida.

Por esa razón entendera lo que Pablo le dijo a Tito; **Tito 2:13** aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación de la gloria de nuestro gran Dios y Salvador Cristo Jesús. Si nos damos cuenta dice, la esperanza bienaventurada, es que la manifestación gloriosa de Cristo, en Su segunda venida, es esa esperanza en la cual nosotros estamos plenamente convencidos y seguros, esta es una promesa de Su regreso, donde Él establecerá Su reino de manera plena, donde traerá Su salvación final, por eso es que si vemos ambos pasajes, hablan de la esperanza en la futura venida de Cristo, que trae redención y comunión eterna con Él, por esa razón debemos vivir con una esperanza activa, esperando, expectantes con propósito, mientras aguardamos Su pronto regreso.

Y aquí vemos la hermosa invitación que Dios hace al que no le conoce, Él invita a experimentar una identidad transformadora y una esperanza verdadera. Esta ciudadanía celestial que Jesucristo ofrece es una oferta de gracia disponible para todos. La pregunta es ¿Dónde reside tu esperanza en medio de las incertidumbres de la vida, en los logros, en la experiencia? Lo que el mundo enseña, lo que la filosofía dice. El mensaje de Jesucristo a través de Su evangelio ofrece una esperanza sólida, que va más allá de las circunstancias terrenales.

Para nosotros, los que creemos en Jesucristo, estamos llamados a vivir como ciudadanos del cielo. Reflexiona sobre tu identidad y esperanza en Cristo. No olvides, nuestra identidad como ciudadanos del cielo no es solo una realidad futura; sino una vocación presente que transforma cada aspecto de nuestra vida. Vivimos en el mundo caído; pero con una esperanza celestial, buscando reflejar la gloria de Cristo en todas las esferas de este mundo. Recuerda, como ciudadanos del cielo, estamos llamados a vivir con fidelidad, sabiendo que, aunque estamos en este mundo, no somos de él. Nuestra ciudadanía en los cielos nos llama a ser luz y sal en medio de la oscuridad, anunciando la verdad de Cristo a un mundo que necesita redención.

Amados, somos la extensión del reino de Dios, por lo tanto, en cada una de las esferas de influencia en la que vivimos, no olvidemos, que vivimos bajo el señorío de Cristo. En lo cotidiano, refleja la realidad del Reino de Dios, esa de la cual debe manifestarse en este mundo y que seguirá extendiéndose hasta su consumación final en el regreso de Cristo. Por todo esto, Vive con la certeza de tu ciudadanía celestial, esperando el regreso de Cristo.

### Preguntas de análisis de contenido

1. ¿Qué es aplicar la esperanza del regreso de Cristo a la vida?

### Preguntas de aplicación

2. ¿De qué manera la certeza del regreso de Cristo transforma tu manera de vivir hoy?

**Según lo leído hasta el momento, ¿De qué maneras has sido instruido, exhortado, consolado o animado?**

## 🎵 ALABANZAS | DOMINGO 27 DE OCTUBRE 2024

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

¿Quién como el Señor?  
Gracia Soberana Música

Escuchar aquí

Jesús el Mesías  
En Espíritu y en Verdad

Escuchar aquí

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

**[graciasobregracia.org/ofrendas](https://graciasobregracia.org/ofrendas)**  
o escaneando el siguiente código:

